Guerra Comercial Estados Unidos-China.

Impactos para la Economía Mexicana en 2019

Dr. Alejandro Díaz-Bautista

Profesor-investigador Departamento de Estudios Económicos El Colegio de la Frontera Norte





1. Introducción

El plazo marcado por Donald Trump se cumplió e inició la guerra comercial entre Estados Unidos y China.

Los aranceles existentes de Estados Unidos a China sobre miles de productos importado, valorados en 200 mil millones de dólares, se elevan del 10% al 25%. La acción proteccionista se activó en medio de una nueva ronda de negociaciones en Washington para tratar de resolver la disputa. Pekín ha prometido una respuesta comercial que tendrá impactos económicos mundiales y que impactarán a México.

De acuerdo a un comunicado emitido por el Ministerio de Comercio en Pekín, después de la entrada en vigor de los aranceles, China tomará las medidas necesarias ante este escenario.

La tensión entre ambos países inició a finales de septiembre de 2018, cuando se le aplicó un impuesto del 10% a una lista de más de 5 mil productos de origen chino. El cual se sumó al 25% aplicado a otros bienes importados, valorados en 50 mil millones de dólares. La idea del presidente de los Estados Unidos era subir al 25% estos aranceles a inicios de 2019, pero ambos países decidieron darse una tregua de unos meses.

La guerra comercial entre las dos potencias supone una amenaza para el crecimiento económico mundial. A pesar de las frenéticas negociaciones comerciales mantenidas en el último momento en Washington, ambos países demostraron que han emprendido rumbos comerciales diferentes.

El problema para Trump no solo es que China, con una economía completamente controlada por el aparato comunista, venda más a Estados Unidos de lo que compra; en realidad, la lista de agravios es mucho más larga e incluye el espionaje industrial, el robo de material patentado y la obligación a las empresas extranjeras que quieran hacer negocios en China, de compartir con el gobierno su propiedad intelectual. Todos esos puntos de fricción se han negociado como parte de un nuevo acuerdo comercial entre países, al que Pekín se ha resistido.

2. Estados Unidos y China entran en una guerra comercial que tiene impactos económicos en México durante 2019

Donald Trump no tiene ninguna prisa por acabar la guerra comercial con China este año. El presidente de Estados Unidos ha afirmado, a través de su cuenta de Twitter, que las negociaciones se están desarrollando de manera cordial pero que no tiene prisa por cerrarlas.

La guerra comercial de la actual administración de Estados Unidos con China puede tener efectos comerciales, laborales y de precios en los Estados Unidos; inclusive en toda la región de Norteamérica.

Estados Unidos y China entran en una guerra comercial que tiene y tendrá impactos económicos en México y toda Norteamérica durante el 2019; a pesar de las amenazas arancelarias y fronterizas de Trump, México es ahora el mayor socio comercial y aliado de los Estados Unidos.

Los datos del último censo de Estados Unidos mostraron que el comercio de México al país vecino, aumentó a \$ 97.4 mil millones de dólares en los primeros dos meses del año. Lo que le permitió saltar por encima de Canadá (\$ 92.4 mil millones de dólares) y China (\$ 90.4 mil millones de dólares). Por supuesto, no hay garantía de que México se mantenga en este lugar.

De continuar la guerra comercial de Estados Unidos y China, muchas empresas pueden trasladar la producción a la frontera norte de México. La proximidad, el acceso a los puertos y una fuerza laboral instruida hacen que todo lo relativo a la frontera sea atractivo. Sin embargo, muchos productos que los habitantes fronterizos de México compran en Estados Unidos incrementarán sus precios.

El presidente Trump advirtió, vía Twitter, que Estados Unidos aplicaría aranceles del 25% a bienes de alta tecnologías producidos en China, que actualmente solo pagan 10% de impuestos. Trump alega que China había roto un acuerdo y estaba planteando renegociar lo alcanzado. Además, dejó en claro que no solo consideraría los \$200 mil millones dólares involucrados en este ajuste. Consideró que un sinfín de productos chinos, adquiridos por Estados Unidos, por un importe de \$325 mil millones dólares, también podría tener un gravamen del 25%.

La Comisión de Alto Nivel China, encabezada por el viceprimer ministro Liu He, mantuvo un viaje a Washington. Justo antes de que venciera el ultimátum norteamericano, se reunieron con sus pares norteamericanos, Robert Lighthizer, y el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Steven Mnuchin. Con las negociaciones en curso, el Servicio de Aduanas y Protección Fronteriza de los Estados Unidos impuso el nuevo arancel del 25% a más de 5,700 categorías de productos que salen de China después de las 12:01 AM EDT (0401 GMT) del viernes pasado.

Los cargamentos marítimos enviados desde China antes de la medianoche no estaban sujetos al nuevo impuesto, siempre que lleguen a los Estados Unidos antes del 1 de junio. A esos cargamentos se les cobrará la tasa original del 10%.

Las tarifas de Trump en productos chinos afectarán el precio del carrito de compras a lo largo de los Estados Unidos y puede tener impactos laborales importantes.

Muchos productos comestibles importados de China a Estados Unidos, estarán sujetos a un arancel del 25%. Cuanto más intensifique el presidente Trump su guerra comercial con China, más compradores norteamericanos notarán precios más elevados en sus tiendas de comestibles, ferreterías y tiendas minoristas.

La lista arancelaria oficial de \$200 mil millones dólares, comienza con cortes de carne de cerdo, porcinos congelados y termina con monopodos, bípodes, trípodes y artículos similares de aluminio.

Los economistas y dueños de negocios esperan que los aumentos de tarifas afecten a los consumidores de dos maneras: las tiendas que ya estaban pasando el costo de las tarifas del 10% ahora pasarán a un costo más elevado. Y, a las empresas grandes y pequeñas que previamente intentaron proteger a los clientes de las tarifas más pequeñas ahora les resultará casi imposible evitar pasar parte o todo ese impuesto a los consumidores.

Un aumento repentino de las tarifas, con menos de una semana de antelación, afectaría gravemente a las empresas estadounidenses, especialmente a las pequeñas empresas que cuentan con recursos limitados para mitigar el impacto económico.

Entre los artículos que de repente pueden encarecerse se encuentran los equipos para el aire libre, como bolsas de viaje, mochilas y el tejido de punto utilizado en los chalecos de lana.

Los collares de perro, los guantes de béisbol y los guantes de esquí también enfrentarán una tarifa del 25%, junto con los martillos y las hojas de sierra. Casi todos los tipos de accesorios de iluminación que venden la mayoría de las tiendas estadounidenses se importan de China, y todos están en la lista. También en la lista de tarifas hay papel higiénico, artículos de arte, baldosas de cerámica, vidrios de parabrisas y antigüedades que tienen más de 100 años.

De igual manera, cajas de CD, reproductores de CD, cintas de cassette y reproductores. De igual manera, más de mil de los 6 mil artículos en la lista son químicos, muchos de ellos industriales. Una tarifa del 25% en computadoras y partes de computadoras podría forzar a muchos consumidores a buscar marcas más baratas o demorar la compra.

Los equipos negociadores de Washington y Pekín concluyeron este viernes su última ronda de contactos sin ser capaces de cerrar un acuerdo después de dos días de conversaciones. El viceprimer ministro Liu He, al frente de la delegación china, abandonó la sede del Tesoro con un simple apretón de manos a Mnuchin y al representante comercial estadounidense, Robert Lighthizer.

El presidente Andrés Manuel López Obrador aseveró que México no va a entrar a la guerra

comercial entre China y Estados Unidos. "Existe un ambiente de confrontación comercial entre Estados Unidos y China, no diría guerra comercial, afortunadamente no es eso, pero sí existen discrepancias y nosotros no queremos meternos en esa confrontación".

Conclusiones

El presidente de los Estados Unidos, ha mencionado que China pagará los aranceles que ha impuesto sobre \$250 mil millones de dólares de exportaciones chinas a los Estados Unidos.

Pero los economistas sabemos que no es así como funcionan las tarifas en el modelo de economía internacional. El gobierno y las empresas China no pagan aranceles directamente. Los aranceles son impuestos a las importaciones. Son pagados por firmas registradas en las aduanas de los Estados Unidos por las mercancías que importan al país.

Los importadores a menudo transfieren los costos de las tarifas a los clientes, fabricantes y consumidores, al elevar sus precios.

Los ejecutivos de negocios en los Estados Unidos y los economistas concuerdan en que los consumidores pueden pagar la mayor parte de la cuenta a través del aumento de los precios.

Se prevé que los aranceles sigan aumentando. Este mes el presidente Trump dirigió al representante de comercio de los Estados Unidos, Robert Lighthizer, a lanzar el proceso de imponer aranceles a los \$300 mil millones de dólares restantes de productos procedentes de China. Eso incluye productos que van desde teléfonos celulares hasta chupones para bebés. Eso significa que casi todas las importaciones de China estarían sujetas a un impuesto de importación del 25%.

Un número creciente de empresas estadounidenses ha advertido sobre el impacto negativo de las tarifas en los consumidores estadounidenses. Entre las empresas más importantes tenemos a Nike Inc. y otras 172 empresas de calzado que han sugerido al Presidente Trump a que elimine el calzado de una lista de importaciones que enfrenta un arancel adicional del 25% propuesto, advirtiendo que la medida podría costar a los consumidores 7 mil millones de dólares adicionales al año.

En otro ejemplo, la empresa Walmart, el minorista más grande del mundo y la cadena de tiendas por departamento Macy's, advirtieron que los precios para los compradores aumentarán debido a los aranceles más elevados para los productos de China.





